



CELEBRACIÓN DE LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN¹

CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO

Antes de empezar las letanías los que van a bautizarse con sus padrinos y madrinas se acercan a la fuente bautismal, ante la cual se detienen, sin impedir la visión a los fieles. Pero si son muchos los que van a ser bautizados, pueden trasladarse a la fuente bautismal mientras se cantan las letanías.

1º.- MONICIÓN DEL CELEBRANTE

El celebrante se dirige a los presentes, y les hace esta o parecida monición:

- **Celebrante:** Queridos hermanos, pidamos con insistencia la misericordia de Dios Padre omnipotente a favor de estos siervos de Dios N. y N., que piden el santo Bautismo. Y a quienes él llamó y ha conducido hasta este momento, les conceda con abundancia luz y vigor para abrazarse a Cristo con fortaleza de corazón y para profesar la fe de la Iglesia. Y que les conceda también la renovación del Espíritu Santo, que con insistencia vamos a invocar sobre esta agua.

2º.- LETANÍAS

Después se cantan las letanías, en las que se pueden añadir algunos nombres de Santos, especialmente el del Titular de la iglesia o de los Patronos del lugar, y de los Patronos de los que van a ser bautizados:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.
Cristo ten piedad.
Señor ten piedad.

¹ *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos*, 208-234.



Santa Madre de Dios,	ruega por nosotros.
San Miguel,	ruega por nosotros.
Santos Ángeles de Dios,	rogad por nosotros.
San Juan Bautista,	ruega por nosotros.
San José,	ruega por nosotros.
Santos Pedro y Pablo,	rogad por nosotros.
San Andrés,	ruega por nosotros.
San Juan,	ruega por nosotros.
Santa María Magdalena,	ruega por nosotros.
San Esteban,	ruega por nosotros.
San Ignacio de Antioquía,	ruega por nosotros.
San Lorenzo,	ruega por nosotros.
Santas Perpetua y Felicidad,	rogad por nosotros.
Santa Inés,	ruega por nosotros.
San Gregorio,	ruega por nosotros.
San Agustín,	ruega por nosotros.
San Atanasio,	ruega por nosotros.
San Basilio,	ruega por nosotros.
San Martín,	ruega por nosotros.
San Benito,	ruega por nosotros.
Santos Francisco y Domingo,	rogad por nosotros.
San Francisco Javier,	ruega por nosotros.
San Juan María Vianney,	ruega por nosotros.
Santa Catalina de Siena,	ruega por nosotros.
Santa Teresa de Jesús,	ruega por nosotros.
San Fulgencio, Leandro,	
Isidoro y Florentina,	rogad por nosotros.
Santa Sofía,	ruega por nosotros.
Santos y santas de Dios,	rogad por nosotros.
Muéstrate propicio,	líbranos, Señor.
De todo mal,	líbranos, Señor.
De todo pecado,	líbranos, Señor.
De la muerte eterna,	líbranos, Señor.
Por tu encarnación,	líbranos, Señor.
Por tu muerte y resurrección,	líbranos, Señor.
Por el envío del Espíritu Santo,	líbranos, Señor.
Nosotros, que somos pecadores,	te rogamos, óyenos.
Para que regeneres a estos elegidos	
con la gracia del Bautismo,	te rogamos, óyenos.
Jesús, Hijo de Dios vivo,	te rogamos, óyenos.



Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

3º.- BENDICIÓN DEL AGUA

Entonces el celebrante, vuelto hacia la fuente bautismal, pronuncia la bendición siguiente:

▪ **Celebrante:**

Oh Dios, que realizas en tus sacramentos
obras admirables con tu poder invisible,
y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua
para significar la gracia del Bautismo.

Oh Dios, cuyo Espíritu,
en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas,
para que ya desde entonces
concibieran el poder de santificar.

Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio
prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad,
de modo que una misma agua
pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.

Oh Dios, que hiciste pasar a pie enjuto
por el Mar Rojo a los hijos de Abrahán,
para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón
fuera imagen de la familia de los bautizados.

Oh Dios, cuyo Hijo, al ser bautizado por Juan en el agua del Jordán,
fue ungido por el Espíritu Santo;

colgado en la cruz, vertió de su costado agua, junto con la sangre;
y después de su resurrección mandó a sus apóstoles:

“Id y haced discípulos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espíritu Santo”.

Mira ahora a tu Iglesia en oración
y abre para ella la fuente del Bautismo.

Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo,
la gracia de tu Unigénito,

para que el hombre, creado a tu imagen
y limpio en el Bautismo,

muerá al hombre viejo
y renazca, como niño, a nueva vida
por el agua y el Espíritu Santo.

El celebrante toca el agua con la mano derecha y prosigue:

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo,
por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente,
para que los sepultados con Cristo en su muerte por el Bautismo,
resuciten con él a la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

➤ **Todos:** Amén.

4º.- RENUNCIA

Acabada la consagración de la fuente, el celebrante interroga a todos los elegidos a la vez:

- **Celebrante:** ¿Renunciáis a Satanás?
- **Elegidos:** Sí, renuncio.
- **Celebrante:** ¿Y a todas sus obras?
- **Elegidos:** Sí, renuncio.
- **Celebrante:** ¿Y a todas sus seducciones?
- **Elegidos:** Sí, renuncio.

5º.- UNCIÓN CON EL ÓLEO DE LOS CATECÚMENOS

Si no se hubiera hecho ya la unción con el Óleo de los catecúmenos, durante los ritos para la preparación inmediata, el celebrante dice:

- **Celebrante:**
Para que el poder de Cristo Salvador os fortalezca,
os ungimos con este óleo de salvación
en el nombre del mismo Jesucristo, Señor nuestro,
que vive y reina por los siglos de los siglos.
- **Elegidos:** Amén.



Cada uno de los elegidos es ungido con el Óleo de los catecúmenos en el pecho, o en ambas manos, o también en otras partes del cuerpo, si parece oportuno. Si fueran muy numerosos los elegidos, puede llamarse a varios ministros.

6º.- PROFESIÓN DE FE

Después el celebrante, informándose a tiempo nuevamente del nombre de los que van a ser bautizados por medio del padrino o de la madrina, interroga a cada uno:

- **Celebrante:** N., ¿crees en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
 - **Elegido:** Sí, creo.

- **Celebrante:** ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
 - **Elegido:** Sí, creo.

- **Celebrante:** ¿Crees en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?
 - **Elegido:** Sí, creo.

7º.- RITO DEL BAUTISMO

Si el Bautismo se hace derramando el agua, el celebrante saca del agua bautismal de la fuente y, derramándola tres veces sobre la cabeza inclinada del elegido, le bautiza en el nombre de la Santísima Trinidad:

- **Celebrante:**
N., yo te bautizo en el nombre del Padre

Derrama el agua por primera vez.

y del Hijo

Derrama el agua por segunda vez.

y del Espíritu Santo.

Derrama el agua por tercera vez.

El padrino o la madrina, o ambos, ponen la mano derecha sobre el hombro derecho del elegido.

Después del Bautizo de cada adulto, si se juzga oportuno, el pueblo puede hacer alguna breve aclamación.

ACLAMACIÓN

8º.- UNCIÓN DESPUÉS DEL BAUTISMO

Pero si la ceremonia de la Confirmación, por alguna razón particular, se separa del Bautismo, entonces tras derramar el agua, el celebrante administra del modo acostumbrado la unción del crisma, diciendo a la vez sobre los bautizados:

- **Celebrante:**
Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que os ha dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo
y os ha concedido el perdón de todos los pecados,
os consagre con el crisma de la salvación
para que entréis a formar parte de su pueblo
y seáis para siempre miembros de Cristo,
sacerdote, profeta y rey.

➤ **Bautizados:** Amén.

Después, en silencio, el celebrante con el santo Crisma unge a todos en la coronilla.



9º.- IMPOSICIÓN DE LA VESTIDURA BLANCA

▪ **Celebrante:**

N. y N., sois ya nueva criatura
y habéis sido revestidos de Cristo;
recibid, pues, la blanca vestidura,
que habéis de llevar limpia de mancha
ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo,
para alcanzar la vida eterna.

➤ **Bautizados:** Amén.

A las palabras '*Recibid, pues, la blanca vestidura*' los padrinos o madrinas imponen a los neófitos la vestidura blanca.

10º.- ENTREGA DEL CIRIO ENCENDIDO

Después el celebrante toma, o al menos toca, con las manos el cirio pascual, diciendo:

▪ **Celebrante:** Acercaos, padrinos y madrinas, para que entreguéis la luz a los neófitos.

Se acercan los padrinos y madrinas y encienden un cirio en el cirio pascual, y se lo entregan al neófito. Entonces, el celebrante dice:

▪ **Celebrante:**

Habéis sido transformados en luz de Cristo.
Caminad siempre como hijos de la luz,
a fin de que, perseverando en la fe,
podáis salir con todos los santos
al encuentro del Señor.

➤ **Bautizados:** Amén.

CANTO

CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

11º.- CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

El celebrante habla brevemente a los neófitos, con estas o parecidas palabras:

- **Celebrante:** Queridos neófitos, regenerados ya en Cristo y transformados en miembros suyos y de su pueblo sacerdotal, ahora sólo os falta recibir el Espíritu Santo, que ha sido derramado sobre nosotros, el mismo Espíritu que envió el Señor sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, y que ellos y sus sucesores confieren a los bautizados.
Vosotros, pues, recibiréis igualmente la fuerza prometida del Espíritu Santo, con la que, configurados más perfectamente a Cristo, deis testimonio de la pasión y resurrección del Señor, y os hagáis miembros activos de la Iglesia, para edificar el Cuerpo de Cristo en la fe y en la caridad.

Después el celebrante, teniendo junto a sí a los presbíteros que le asisten, de pie y con las manos juntas, vuelto al pueblo, dice:

- **Celebrante:** Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame el Espíritu Santo sobre estos neófitos, para que los fortalezca con la abundancia de sus dones, los consagre con su unción espiritual y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

Y todos oran en silencio durante algunos momentos.

Seguidamente el celebrante, y los presbíteros que le asisten, imponen las manos sobre todos los que van a recibir la Confirmación; pero sólo el celebrante dice:



- **Celebrante:**
Dios todopoderoso,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo,
a estos siervos tuyos
y los libraste del pecado,
escucha nuestra oración
y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito;
llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia,
de espíritu de consejo y de fortaleza,
de espíritu de ciencia y de piedad,
y cólmalos del espíritu de su santo temor.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Entonces un ministro ofrece al celebrante el santo Crisma, y los que van a confirmarse se acercan uno a uno al celebrante; o si se prefiere, el mismo celebrante se acerca a ellos. El padrino o la madrina pone su mano derecha sobre el hombro del neófito, y dice el nombre de éste al celebrante, o el mismo confirmando lo dice por sí mismo.

El celebrante, con la punta del pulgar derecho empapada en el Crisma, hace la señal de la cruz en la frente del neófito, diciendo:

- **Celebrante:** N., recibe por esta señal el Don del Espíritu santo
- **El confirmado:** Amén.
- **Celebrante:** La paz sea contigo.
- **El confirmado:** Y con tu espíritu.

CANTO

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Omitido el Símbolo, inmediatamente se hace la oración universal, en la cual participan los neófitos por primera vez.

Conviene que los neófitos reciban la sagrada Comunión bajo las dos especies, junto con los padrinos, madrinas, padres y cónyuges, más los catequistas seculares.